

Ante la crisis económica

# La maquila como solución

Mikel Munárriz

**Ya apareció la palabrita. Como Venezuela se asemeja cada vez más al resto de los países latinoamericanos, la estábamos esperando. Hace unos días las páginas económicas de los periódicos la repetían sin descanso.... Ahora parece que ha vuelto a desaparecer, pero volverá. Estamos seguros. Porque detrás de la palabra se esconden intereses muy serios que no van a desaparecer y, dentro del marco de las medidas económicas, con la necesidad de la reconversión industrial y teniendo como fondo la posible aprobación de la nueva Ley del Trabajo, eso, LA MAQUILA, va a ir teniendo cada día mayor actualidad, ya verán Uds.**

CUANDO LAS PALABRAS  
ADQUIEREN  
NUEVAS SIGNIFICACIONES

Estoy seguro que si Ud. como yo, se dio cuenta de la aparición de la palabreja en cuestión en esas páginas económicas, habrá quedado un tanto desconcertado. Porque no es una palabra corriente en el vocabulario del venezolano. Aunque en otros países latinoamericanos es ya una voz usada no ya sólo por especialistas sino del lenguaje más común de lo más común de la gente de la calle. Y, ya verá Ud. como sí, dentro de poco la utilizaremos de ese modo también nosotros.

He podido comprobar que bastantes personas de las que leen habitualmente los diarios no cayeron en la cuenta de la innovación. Incluso más de uno, sobre todo de esos que no suelen fijarse más que en los títulos, leyó MAQUILLA, con lo que se quedó sin entender nada.

Quizás otros más acuciosos, buscando entender, acudieron al diccionario. Ciertamente, al menos en el de la Real Academia de la Lengua, se encuentra la palabra MAQUILA y hasta alguno de sus derivados, como MAQUILADOR o MAQUILERO, o MAQUILAR, pero la definición que allí se nos da no nos sirve para nada, porque resulta que MAQUILA, según ese diccionario, viene de la palabra árabe *makila*, que es el nombre de una medida para sólidos que pasó al castellano para designar la parte de la harina que le quedaba al molinero como pago por la molienda... Con lo que nos quedamos sin entender a qué se referían las noticias que nos decían que la "solución de nuestra economía está en la maquila" o que "la reconversión de nuestra industria debe llevarla a transformarse en maquiladora"... Pues no: eso no quiere decir de ninguna manera que nuestra economía o nuestras industrias se vayan a hacer fundamentalmente molineras... aunque no vendría nada mal que se hiciera más abundante la harina de maíz precocido para nuestras arepitas caseras.

Es que la palabra de marras, la ya famosa MAQUILA, ha sufrido una transformación semántica que la lleva a significar OTRA COSA. Otra cosa que no tiene nada que ver con molinos, ni con harinas,

sino con significativas evoluciones que se dan dentro del sistema capitalista. Y como es en los nuevos sentidos que esta palabreja se va a incorporar a nuestro lenguaje corriente, vamos a ver si en este artículo somos capaces de explicar lo que quiere decir... y de lo que puede esconder detrás de su simple significado.

LA MAQUILA EN LA  
"ECONOMIA INFORMAL"

La "economía informal" o "economía sumergida" ya existe en Venezuela y a partir primero del viernes negro y después del lunes rojo, ha venido desarrollándose en forma acelerada. Es algo que sucede siempre en tiempos de crisis y de paro. Nace como una estrategia de supervivencia de quienes no consiguen puestos de trabajo que se transforman en buhoneros, toceros o mediante un trabajo que pueden realizar en el propio domicilio, buscan llevar unos churupitos para la casa. No hay quien no se haya dado cuenta del crecimiento de la venta callejera de comidas, pañales, ropas, papel higiénico... los alrededores de cada uno de los mercados y los lugares de mayor afluencia peatonal, se nos han convertido en verdaderos zocos o mercados persas.

Lo que sí es nuevo, al menos en nuestro medio, es que esa "economía informal" ya no es sólo ni principalmente una estrategia de supervivencia de los parados, sino que se va siendo cada vez más una estrategia (aunque, ésa sí, sumergida) del propio sistema y hasta de algunos empresarios.

Para nadie es un secreto que el famoso "paquete económico" del gobierno, tiene un alto componente de inspiración en las propuestas del Grupo Roraima y entre ellas figuraba el fomento de esa economía. Para nadie es un secreto tampoco que hay también una mirada muy atenta a lo que Felipe González ha venido realizando en su España y allá también se impulsa aunque sea bajo cuerda ese tipo de informalidad como paliativo sobre todo frente al terrible costo social del problema del paro estructural que suponen las medidas económicas que se vienen llevando a cabo.

Ciertos empresarios también han

descubierto las ventajas que para la acumulación de capital puede tener la "economía informal". Supongamos, por ejemplo, el caso de un industrial de la confección. Necesita tener un departamento de diseño, otro de confección de patrones en papel, otro de corte (una o varias mesas provistas de las máquinas cortadoras) y, finalmente otro, el más grande y más costoso tanto en maquinaria como en mano de obra, de cosido. Hoy en día le resulta mucho más rentable venderles a los propios obreros las máquinas industriales de coser y hacer que éstos trabajen para él en sus propios domicilios, como "trabajadores independientes"... que, naturalmente, dependen del todo del antiguo patrono quien les proporciona las piezas cortadas y les compra a destajo las piezas de ropa ya terminada. En el momento que ha hecho eso, su industria se ha transformado en una MATRIZ DE MAQUILA que se sirve de multitud de MAQUILADORAS que son cada una de las pequeñas empresas domiciliarias de sus antiguos obreros. O es el caso del comerciante que entrega mercancía a los vendedores ambulantes y les paga su trabajo mediante un porcentaje por pieza vendida. Aquí también el comerciante de la casa matriz utiliza como MAQUILEROS a los buhoneros a quienes entrega productos para la venta.

## LA INDUSTRIA MAQUILADORA

Pero todavía la MAQUILA tiene en el mundo de la industria actual otro significado. Hay grandes empresas multinacionales, como suelen ser las que se dedican a la producción de partes automotrices (sistema de encendido, tableros de señales, circuitos...) y las de aparatos y sistemas electrónicos, que necesitan también gran cantidad de mano de obra para el ensamblaje final de sus productos. Cuando esa mano de obra se contrata en países desarrollados, aumentan mucho los costos o, lo que es lo mismo, disminuye las ganancias, por los altos salarios que hay que pagar. Transfiriendo la sección de ensamblaje a un país subdesarrollado se gana más, porque los salarios son mucho menores. Naturalmente, la casa matriz se re-

serva el control total de las innovaciones tecnológicas, de la concepción y del diseño de sus productos, así como también el control de las materias primas y de los mercados. Sólo traspasa el proceso: ensamblador y, de ñapa, quizás, el de empaque.

Es sabido que esos países tercermundistas "y que" suelen ser como muy puntillosos en eso del nacionalismo. Pero también es sabido que en esos países se consiguen grupos de empresarios dispuestos a poner parte de sus capitales para entrar como socios en la empresa ensambladora o MAQUILADORA que se quiere mon-



tar. Además es muy fácil imprimir en el empaque final, al menos en el de la parte de la producción que se destina a la venta en el país de la MAQUILADORA, una sílaba final que satisfaga los nacionalismos: se le escribe *nosecuantos* VEN en el caso de Venezuela y *nosecuantos* MEX en el de México y ya está todo arreglado.

Claro que de cuando en cuando surgen protestas en los propios países industrializados contra este traspaso de fases de la producción: los sindicatos suelen reclamar porque dicen que de esta manera se quitan puestos de trabajo a sus connacionales, y los senadores y congresistas lo hacen porque dicen que así el país de la casa matriz gana menos que antes. Pero las multinacionales ya tienen elaboradas sus respuestas: por cada puesto de trabajo creado en el extranjero, se generan dos, más especializados y mejor pagados, en el Primer Mundo; las industrias maquiladoras generan un importante flujo de dólares hacia la matriz, que le permitirá nuevas inversiones.

## ¿QUIEN GANA CON LA ECONOMIA INFORMAL?

La pregunta es importante. Porque a primera vista pareciera que con ella lo que se logra es la creación de multitud de pequeñas empresas y el aumento de los trabajadores independientes. Sería una manera de "democratizar" el capital productivo...

En efecto: parecería que el MAQUILERO no es un simple proletario, ya que es el dueño de sus instrumentos de trabajo. Es su propio empleador. Pero cuando la situación se estudia más de cerca, se descubre que el MAQUILERO es un proletario disfrazado u oculto. Está tan sujeto al patrón de la industria matriz como cualquier obrero a su patrón... O más...

En primer lugar, como cobra a destajo, según las piezas terminadas que entrega, muy pronto descubre que para alcanzar el salario que antes cobraba por un trabajo del mismo tipo en la fábrica, tiene que trabajar muchas más horas. En realidad para él ya no hay legislación laboral que regule su horario.

Los maquileros, para poder subsistir trabajan de hecho 12 o más horas diarias. No pocas veces otros miembros de la familia se sientan a la máquina de coser algunos ratos libres, llegando así a completar a veces hasta 18 horas diarias de trabajo... Ni aún así alcanza... Es corriente que el maquilero amplíe su industria, comprando más máquinas y hasta contratando algún asalariado además del trabajo de los demás miembros de la familia. Claro que para pagar las nuevas máquinas aún tendrá que trabajar más duro y así lo hace autoexplotándose y explotando a sus propios familiares. Los costos de corriente eléctrica, de mantenimiento y reparación de las máquinas corren por su cuenta. El dueño de la empresa matriz se ha liberado de todos esos gastos, así como también de todos los que suponen las prestaciones, aguinaldos y sueldos y de toda posibilidad de conflicto laboral en la sección de cosido... En realidad, a este tipo de empresario casi "le resbala" que se apruebe la Ley del Trabajo más avanzada del mundo, porque a él casi no le afecta en sus ganancias. De hecho se han hecho cálculos que indican que mientras una industria tradicional de confección obtiene 4,50 por cada bolívar in-

vertido en salario, una matriz de maquilas alcanza un beneficio de casi 10 Bs por cada bolívar pagado por el trabajo a destajo. Hay que señalar que el bajo "salario" que ganan los maquiladores no es cuestión de baja productividad: la tecnología utilizada suele ser la misma que la de las grandes empresas, ya que utilizan la misma maquinaria. Incluso cuando tienen más de una máquina, organizan la producción en serie, y como trabajan en "algo propio", sin que se les impongan desde afuera los horarios y demás, lo hacen con entrega y entusiasmo, aunque éstos vengan impuestos por la necesidad de alcanzar el ganar una cantidad que se acerque lo más posible a lo que es el salario mínimo.

En realidad el trabajador maquilero jamás logrará independizarse de la industria matriz. En primer lugar, porque el conjunto de éstas, unido al de las confeccionadoras de tipo tradicional tienen copados los cupos de producción de las telas. En la práctica, los empresarios de telares y los de confección forman una especie de "rosca" impenetrable para los pequeños empresarios. Y, en segundo lugar, aunque pudiera entrar al mercado de la tela, carece tanto de capital para comprar como de lugar para almacenar. Además el maquilero tampoco tiene acceso a las marcas que se anuncian por la TV, que son las que se venden, y por las que paga sus buenos *royalties* la empresa matriz, con lo que el pequeño empresario maquilador no llega a los mercados de ropa confeccionada...

A fin de cuentas se puede decir que la única ventaja real que tiene el maquilero en relación al asalariado que realiza el mismo trabajo con las máquinas de un patrón, es que tiene asegurado un trabajo para él y, normalmente, para algunos de sus familiares, lo que en tiempos en los que tanto se pelea la famosa inamovilidad laboral y en los que tantos obreros son despedidos de sus trabajos, no deja de ser una gran ventaja. Pero también obtiene ventajas el responsable de las medidas económicas de la crisis, ya que mediante este tipo de autoempleo disminuyen las presiones sindicales en favor de las políticas sociales.

## EL GRAN ESPEJISMO

Deben ser todos los países del mundo los que se han visto invadidos por productos "Made in Hong Kong". Cada vez llegan más también de Corea y Singapur. Muchos gobiernos de los países del Tercer Mundo miran con envidia a estos países por la cantidad de dólares que reciben de

la exportación y por los altos índices de empleo que muestran sus estadísticas.

Ahora que en Venezuela la consigna es el aumento de las exportaciones no tradicionales, la posibilidad de convertirnos en una especie de nuevo Hong Kong parece atrayente. Vamos a atraer al país -se dice- la gran industria MAQUILADORA, vamos a reconvertir la industria instalada en industria maquiladora... En realidad como no tenemos casi tecnología propia, fuera de algunos productos, como el aluminio, para los que contamos con ventajas competitivas naturales para la producción barata, ¿qué podemos producir y a dónde vamos a exportar? ¡La solución es la industria maquiladora!

Y es verdad. Si lográramos instalar muchas fábricas maquiladoras para la exportación, aumentaría el flujo de dólares hacia el país. Y hasta se crearían, de verdad verdad, muchos nuevos puestos de trabajo.

Pero, claro, para que eso pueda darse, lo primero que se necesita es contar con mano de obra abundante y... mal pagada. Nuestros maquileros deberían devengar salarios al menos 6 veces menores que los de los obreros norteamericanos que realizan el mismo trabajo. Como el salario bajo es condición *sine qua non* para que venga la gran industria maquiladora en la práctica casi habría que firmar un acuerdo de concertación, una nueva carta de intención, entre los empresarios extranjeros y el gobierno y sindicatos venezolanos, por la que se arrebatará a los obreros todo derecho a la lucha por mejoras salariales.

Vale la pena señalar también que un tipo de industrialización en la que la materia prima del país no es utilizada y en la que la mayor parte del valor agregado queda en la casa (y el país) matriz, no es la que nos permitirá salir de la condición de miembros del Tercer Mundo, porque es una industrialización absolutamente dependiente de decisiones que se toman fuera de nuestro país y de acuerdo a intereses que no son los de nuestro país. Como se produce fundamentalmente para la exportación, se puede ocupar la mano de obra y el parque industrial para producir no lo que necesitamos nosotros, sino lo que otros necesitan... y seguiríamos teniendo que importar lo que nuestro pueblo necesita...

Hay que añadir además, que estudios muy serios realizados muestran que el trabajador de este tipo de maquilas de ensamblaje no llega a ser jamás un obrero especializado. Se le enseña a hacer una sola tarea dentro de una cadena de montaje y eso y nada más que eso es lo que sabrá y

tendrá que hacer... mientras permanezca en ese puesto de trabajo. Porque la mera repetición mecánica de actividades en la línea de ensamble, es fácil de comprender, no es jamás ni un trabajo que pueda entusiasmar y realizar como persona al obrero, ni algo que le ayude a ir creciendo en capacitación laboral. Y no sólo eso: está demostrado que los trabajos de alta precisión que este obrero debe realizar van provocando un desgaste acelerado en la vista; los ritmos exhaustivos y los estándares de producción que se les imponen, causan tensión y desgaste nervioso...

Además este tipo de industrialización, precisamente por la gran capacidad de absorción de mano de obra que posee, produce verdaderos caos urbanísticos. Las ciudades en las que se instalan parques industriales de maquiladoras, crecen aceleradamente y los presupuestos gubernamentales resultan incapaces de satisfacer las demandas de servicios que se crean. Naturalmente los costos sociales que así se generan no son cubiertos por la empresa privada, sino que se exige a los gobiernos o a los mismos obreros atender a la creación viviendas, de escuelas, servicios de salud, de recreación, etc.

Finalmente, también este tipo de maquila está totalmente subordinado a la empresa matriz. Casi más que la otra maquila, la de la economía informal. En el fondo no es más que una nueva forma de la división internacional del trabajo en capitalismo de hoy.

## LA MAQUILA OTRA VEZ

Ahora ya sabemos lo que es la maquila que se nos propone como gran solución para Venezuela. MAQUILA es el trabajo que realizan como economía informal quienes voluntaria o involuntariamente han sido expulsados del mundo salarial y quedan colocados en total situación de dependencia respecto a la matriz maquilera. MAQUILA es también la industria de metro ensamblaje que se instala en países subdesarrollados para que las multinacionales puedan ahorrar costos de mano de obra. Tanto la primera como la segunda maquila, poseen la tendencia fortísima, en la práctica insuperable, a mantener las relaciones actuales entre dominadores y dominados, sea a nivel de países, sea a nivel de las clases sociales. Más allá de las apariencias, no es más que una nueva forma de división del trabajo... ¿Será verdad que la solución de nuestra economía es la maquila? ¿Será verdad que la reconversión de la industria la debe llevar a transformarse en industrias maquiladoras?